

EL BOSTEZO

-Y bueno Francisco Luis, ¿Está seguro de que eso fue lo que sucedió ayer?- Siempre desconectaba en ese punto de la conversación. Esa pregunta le parecía, además de estúpida, irrelevante. La seguridad de un hecho está determinada por la percepción de cada persona. Una misma acción puede ser interpretada desde infinidad de posibilidades, por lo que era obvio que si una persona no tiene la intención de mentir, está segura de decir la verdad.

Cuando tenía 13 años, su hermano Santiago le había abierto la cabeza de una pedrada porque había interpretado un bostezo como una burla a su labio leporino. Más tarde, en el despacho de don José Ramón, este le dio la razón a Santiago, por lo que se pasó toda la fiesta de Nuestra Señora de la Barca con nueve puntos en la cabeza y pintando la verja del colegio -y todo esto por bostezar- se decía a sí mismo mientras hundía la brocha en aquella espesa pintura verde.

Para entender lo que le rodeaba, partía de su propia realidad -esa realidad debe de estar basada en experiencias reales- pero ¿qué son las experiencias reales?, eso sí era una buena pregunta, las experiencias reales ¿son los pensamientos que pienso?, ¿los sentimientos que siento?, ¿las cosas que puedo tocar? Como no va a ser real el amor, el desprecio, la mirada de un extraño, el reflejo de un espejo, un recuerdo...

-¿Le duele la cabeza al intentar recordar?- Era cada vez más frecuente que la impotencia se apoderara de él, y en esos momentos, su mano buscaba su cabeza como si de un cuerpo ahogándose se tratará, tocarse aquella cicatriz le relajaba, era como alcanzar la superficie del agua con la punta de los dedos; le ayudaba a pensar, sabía que tenía razón, que estaba en lo cierto y que él jamás se hubiera reído de su hermano, pero ya no poseía la seguridad de aquel entonces e incluso se perdía en su propio pensamiento.

-Tenemos todo el tiempo del mundo Francisco Luis, por lo que tómese el tiempo que necesite para pensar en lo que verdaderamente sucedió ayer. A veces, solemos entrelazar lo que queríamos que pasara con lo que verdaderamente pasó.

-Yo solo estaba bostezando-.